

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA
FACULTAD DE CIENCIAS TECNOLÓGICAS, SOCIALES Y
HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



DOBLE MORAL SEXUAL Y ACTITUDES FAVORABLES HACIA LA
VIOLACIÓN SEXUAL EN ESTUDIANTES DE POSGRADO DE DOS
UNIVERSIDADES

Tesis presentada por las Bachilleres:

DIAZ ROJAS, MARCELA ISABEL

UGARTE QUISPE, NIDIA

Para optar el Título Profesional de:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Asesor(a): Mg. Flor Vilches Velásquez

AREQUIPA-PERÚ

2017

ÍNDICE

Resumen	5
Abstract.....	6
Introducción.....	7
CAPITULO I: ASPECTOS GENERALES	
Problema o interrogante.....	10
Variables	10
Interrogantes secundarias	11
Objetivos.....	12
CAPITULO II: MARCO TEORICO	
Antecedentes teóricos – investigativos.....	14
Doble moral sexual.....	14
Doble moral sexual y género.....	16
Doble moral sexual y religión	18
Doble moral sexual y estado civil.....	20
Actitudes favorables hacia la violación sexual.....	21
Actitudes favorables hacia la violación sexual y género.....	24
Actitudes favorables hacia la violación sexual y religión	25
Actitudes favorables hacia la violación sexual y estado civil	26
Doble moral sexual y violación sexual.....	28
Hipótesis	30

CAPITULO III: DISEÑO METODOLOGICO

Tipo o diseño de investigación	32
Técnicas, instrumentos, aparatos u otros	32
Población y muestra	33
Estrategias de recolección de datos	36
Criterios de procesamiento de información.....	37

CAPITULO IV: RESULTADOS

Resultados.....	40
DISCUSIÓN.....	56
CONCLUSIONES.....	60
SUGERENCIAS.....	62
LIMITACIONES.....	64
REFERENCIAS	65
ANEXOS	69

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo al género.</i>	34
Tabla 2 <i>Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo a la creencia religiosa</i>	34
Tabla 3 <i>Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo al estado civil</i>	35
Tabla 4 <i>Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo a la tenencia de hijos</i>	35
Tabla 5 <i>Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo a la universidad</i>	36
Tabla 6 <i>Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo a las escuelas profesionales</i>	36
Tabla 7 <i>Relación entre la doble moral sexual y actitudes favorables hacia la violación sexual.</i> 40	
Tabla 8 <i>Correlación entre la doble moral sexual y actitudes favorables hacia la violación sexual</i>	41
Tabla 9 <i>Relación entre el género y la doble moral sexual</i>	42
Tabla 10 <i>Relación entre el género y las actitudes favorables hacia la violación sexual</i>	43
Tabla 11 <i>Relación entre las creencias religiosas y la doble moral sexual</i>	44
Tabla 12 <i>Relación entre las creencias religiosas y las actitudes favorables hacia la violación sexual</i>	45
Tabla 13 <i>Relación entre el estado civil y la doble moral sexual</i>	46
Tabla 14 <i>Relación entre el estado civil y la actitud favorable hacia la violación sexual</i>	48
Tabla 15 <i>Relación entre la tenencia de hijos y la doble moral sexual</i>	49
Tabla 16 <i>Relación entre la tenencia de hijos y la actitud favorable hacia la violación sexual</i>	50
Tabla 17 <i>Relación entre la universidad y la doble moral sexual</i>	51
Tabla 18 <i>Relación entre la universidad y las actitudes favorables hacia la violación sexual</i>	52
Tabla 19 <i>Relación entre las escuelas profesionales y la doble moral sexual</i>	53
Tabla 20 <i>Relación entre las escuelas profesionales y la actitud favorable hacia la violación sexual</i>	54

Resumen

Esta investigación tiene como propósito encontrar la correlación entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en una muestra compuesta por 506 estudiantes de posgrado de la Universidad Católica de Santa María y la Universidad Nacional de San Agustín de las áreas de Biomédicas, Ingenierías, Sociales y Administrativas, para lo cual se utilizó la versión peruana de la Double Standard Scale (Escala Doble Estandar) de Sierra, et al. (2010), la versión peruana de la Rape Supportive Attitude Scale (Escala de actitudes favorables hacia la violación) ([RSAS]; Lottes, 1991) de Sierra, Monge et al. (2010) y un cuestionario sociodemográfico, encontrándose una correlación significativa ($p=0,00$) de grado moderado y positiva ($r=0,444$) con un 95% de confiabilidad. Así mismo, se comprobó que existe relación estadísticamente significativa entre el género y la escuela profesional con la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual, la universidad y la doble moral sexual. Por el contrario no se encontró relación estadísticamente significativa entre las creencias religiosas, el estado civil y la tenencia de hijos con la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual, la universidad y las actitudes favorables hacia la violación sexual.

Palabras clave: Doble Moral Sexual, Actitudes favorables hacia la violación, Estudiantes de posgrado.

Abstract

This research aims to find the correlation between double sexual morality and favorable attitudes towards rape in a sample composed of 506 postgraduate students of the Catholic University of Santa Maria and the National University of San Agustín in the areas of Biomedical, Engineering, Social and Administrative, for which the Peruvian version of the Double Standard Scale of Sierra, et al. (2010), and to measure attitudes favorable to rape, the Peruvian version of Sierra de Monce, Monge et al., Was used in the Rape Supportive Attitude Scale ([RSAS]; Lottes, 1991) of Sierra, Monge et al. (2010), with a significant correlation ($p = 0.00$) of moderate and positive ($r = 0.444$) with 95% confidence. Likewise, it was found that there is a statistically significant relationship between gender, university and professional school with double sexual morality and attitudes favorable to rape. On the other hand, no statistically significant relationship was found between religious beliefs, marital status and child bearing with double sexual morality and favorable attitudes toward rape

Keywords: Sexual Moral Double, Positive attitudes toward rape, Postgraduate students.

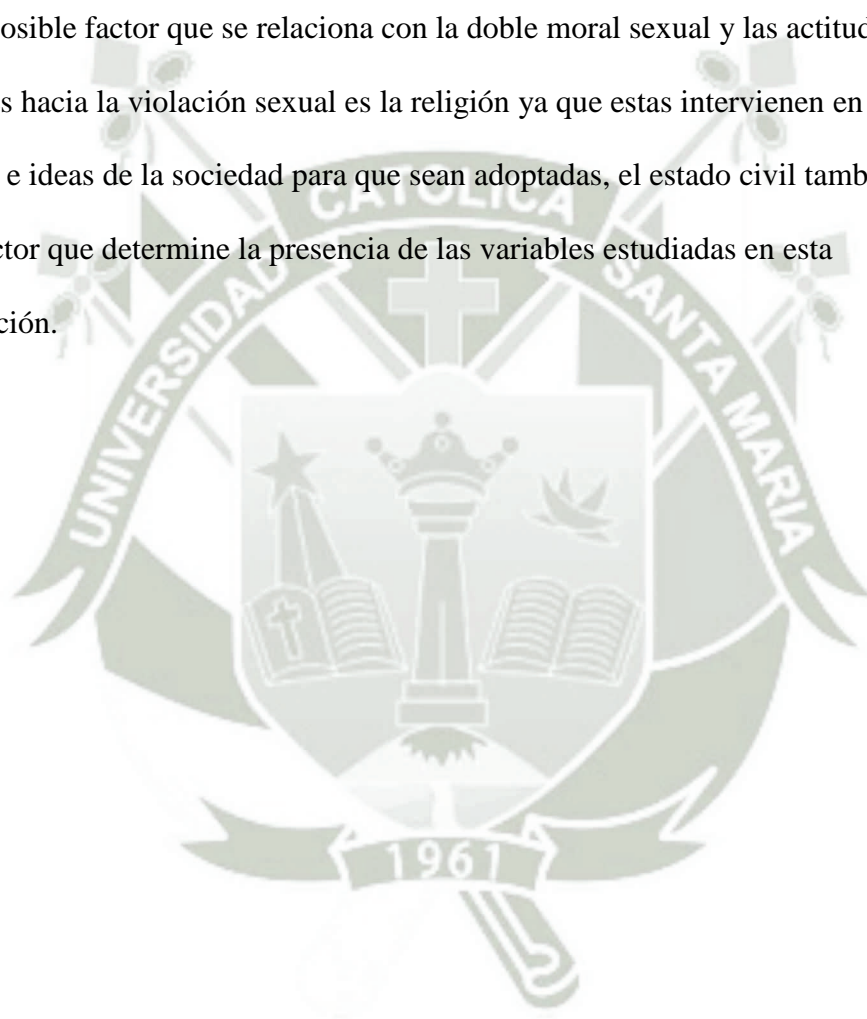
Introducción

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo encontrar la correlación entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual de nuestra población, estudiantes de posgrado de la Universidad Católica de Santa María y la Universidad Nacional de San Agustín, esperando que haya una correlación positiva entre las dos variables antes mencionadas.

Se decidió trabajar este tema ya que es considerado como una de las problemáticas más grandes que aqueja hoy en día a nuestra sociedad, los índices de violencia hacia la mujer cada vez van en aumento conforme los años van transcurriendo. En el año 2015, a nivel nacional, la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) señala que el 70,8% de las mujeres sufrieron algún tipo de violencia por parte del esposo o compañero y el 7,9% sufrió violencia sexual, por otra parte el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) mostró que sólo en la ciudad de Arequipa el porcentaje de violencia es de 39.6% en el 2014, de este porcentaje el 5.9% es de violencia sexual en el mismo año, y estas cifras son ascendentes, Si hablamos a nivel mundial la Defensoría del Pueblo (2014) informo que el Perú ocupa el tercer lugar en incidencia de casos de violación es por ello que es de mucho interés poder investigar más acerca de los factores sociales que contribuyen a este problema, la investigación en torno a esta temática nos permite poderla abordar de manera adecuada, plantear futuras soluciones y prevenir comportamientos y actitudes que contribuyan a la violencia, se ha decidido trabajar con esta población debido a que la edad promedio de las personas que cometen abusos oscilan entre los 25 y 40 años y que uno de los factores sociales más asociados es la doble moral sexual asignándose diversas actitudes según el género, condenándose en nuestra sociedad a la mujer por una violación en lugar de juzgar al hombre, en muchos casos incluso se justifica esta violencia, diversos estudios previamente

realizados confirman que el género media los comportamientos sexuales a través de componentes actitudinales y sus resultados muestran que existe mayor presencia de doble moral sexual en el género masculino que el femenino (Larrañaga, Yubero y Yubero, 2012). Por otro lado las mujeres tienen actitudes menos favorables hacia la violación sexual debido a la empatía e identificación con el mismo género que porcentualmente es quien más sufre este problema social.

Otro posible factor que se relaciona con la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual es la religión ya que estas intervienen en las creencias e ideas de la sociedad para que sean adoptadas, el estado civil también puede ser un factor que determine la presencia de las variables estudiadas en esta investigación.





CAPÍTULO I

ASPECTOS GENERALES

Problema o interrogante

¿Qué correlación existe entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en estudiantes de postgrado de la UCSM y UNSA?

Variables

Variable 1: Doble moral sexual

La doble moral sexual alude a la diferente valoración que se da sobre la conducta sexual en función de quien lo lleve a cabo ya sea un hombre o una mujer (Milhausen y Harold, 2001). Así se espera que en el entorno prematrimonial los hombres, a diferencia de las mujeres, disfruten de mayor libertad sexual, presenten una vida sexual activa y expongan una sexualidad manifiesta (Sierra, Rojas, Ortega y Martín-Ortiz, 2007).

Variable 2: Actitudes favorables hacia la violación sexual

Estas actitudes hacen referencia a las opiniones estereotipadas negativas o creencias incorrectas acerca de la violación, las víctimas de la violación o los violadores (Burt, 1980).

Interrogantes secundarias

¿El género se relaciona con la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA?

¿Las creencias religiosas se relacionan con la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA?

¿El estado civil se relaciona con la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA?

¿La presencia de hijos se relaciona con la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA?

¿La universidad se relaciona con la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA?

¿La escuela profesional se relaciona con la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA?

Objetivos

General

Establecer la correlación que existe entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA.

Específicos

Relacionar la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual de acuerdo al género en estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA.

Describir la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual de acuerdo a las creencias religiosas de estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA.

Explicar la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual de acuerdo al estado civil de estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA.

Describir la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual de acuerdo a la presencia de hijos de estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA.

Relacionar la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual de acuerdo a la universidad donde se realiza estudios de posgrado ya sea la UCSM o la UNSA.

Relacionar la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual de acuerdo a la escuela profesional de estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA.



CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes Teóricos – Investigativos

Doble moral sexual

La doble moral sexual alude a la diferente valoración que se da sobre la conducta sexual en función de quien lo lleve a cabo ya sea un hombre o una mujer (Milhausen y Herold, 2001). Así se espera que en el entorno prematrimonial los hombres, a diferencia de la mujeres, disfruten de mayor libertad sexual, presenten una vida sexual activa y expongan una sexualidad manifiesta (Sierra, Rojas, Ortega y Martín-Ortiz, 2007).

La doble moral sexual también abarca la existencia de creencias y actitudes que excusan el uso de la violencia en el entorno de las relaciones heterosexuales por parte del varón (Sierra et al., 2007).

En nuestra sociedad todavía se espera comportamientos diferentes en el ámbito sexual para hombres y para mujeres, a pesar de los derechos y la igualdad de la mujer y el hombre, existe una ideología machista arraigada. Castañeda (2002) define al machismo como el conjunto de creencias, actitudes y conductas que ponen de manifiesto la superioridad del hombre sobre la mujer.

En el Perú el machismo es un factor de riesgo importante de violencia hacia la mujer, es así que los varones justifican el maltrato hacia la mujer y si la esposa se niega a tener relaciones sexuales, creen tener derecho a molestarla, a no darle más dinero, a usar la fuerza y a obligarla a tener relaciones sexuales.

Existe poca tolerancia a que la mujer haga respetar su decisión de proteger la propia salud sexual y reproductiva, y decidir cuándo tener o no relaciones sexuales con su pareja, se evidencia así que la violencia sexual se pone de manifiesto en el ámbito de una clara condición de machismo del varón (Bardales, 2012). Estas actitudes se

manifiestan mayormente en los sectores más vulnerables como las zonas rurales y las zonas alejadas de la ciudad.

La sociedad arequipeña, se considera tradicional, las personas deben seguir las costumbres y tradiciones del pasado que aún son la norma y su flexibilidad es cuestionada severamente por sus miembros, quienes desafían estas creencias y quieren adoptar alternativas diferentes son criticados siendo calificados como personas demasiado liberales y con una reputación dudosa (Huarcaya, 2003).

Es importante entender el papel que se le ha asignado al hombre en nuestra sociedad ya que en el proceso de desarrollo y aprendizaje hay factores que el género masculino va adquiriendo por influencia cultural y socialización, se considera que un hombre debe cumplir ciertas características para ser considerados como tal, sino es llamado afeminado entre otros términos, las principales características son la heterosexualidad y la agresividad, es así que a diferencia de las mujeres, los hombres gozan de mayor libertad para mantener relaciones sexuales sin compromiso, iniciarse sexualmente a edades más tempranas y presentar múltiples parejas. En cuanto a la agresividad, los hombres golpean y humillan a sus mujeres, sin embargo hoy en día las leyes amparan más a la mujer, a pesar de ello muchas veces estas leyes no son acatadas.

Actualmente, en la mayoría de las sociedades es innegable la presencia de actitudes sexistas, donde a pesar de los grandes avances producidos en las últimas décadas concernientes a la valoración de la sexualidad femenina, determinados comportamientos de hombres y mujeres son aceptables de acuerdo a las condiciones en que ocurran, evidenciando que se espera que las personas actúen de acuerdo al rol de género (Crawford y Popp, 2003).

Se demuestra lo arraigado que esta culturalmente el machismo en la sociedad, el modelo patriarcal de la autoridad familiar honra la masculinidad, aunque se ha dado muchos cambios la presencia del hombre sigue siendo predominante en el trabajo, la política y casi todas aquellas esferas cuyas actividades tienen una influencia trascendente y directa sobre la sociedad y el mundo. Con menor frecuencia prevalecen las ideas de que la mujer deba desempeñar el papel de “ama de casa” en el que debe encargarse del cuidado de la casa y de los hijos y el varón sea el encargado de mantener el hogar, pero aún forman parte de nuestra ideología. Sin embargo, las ideas tradicionales en cuanto a las expectativas del comportamiento sexual tanto en hombres como en mujeres, están muy enraizados en nuestra sociedad y son consideradas como un patrón conductual, es ahí donde se evidencian los estereotipos, los roles de género y se observa también que hombres y mujeres al no ser bien vistos por sus coetáneos, sus manifestaciones sexuales se mantienen ocultas.

Doble moral sexual y género

Como se mencionó anteriormente, la existencia de la doble moral sexual en nuestra sociedad todavía predomina, ya que se tienen expectativas de conductas sexuales contrarias para hombres y mujeres. La influencia sociocultural muchas veces hace que las mujeres se inhiban sexualmente mientras que los hombres deben demostrar su potencialidad sexual. Desde niños se nos enseña a comportarnos de determinada forma según sea nuestro género como hombre o mujer, en el caso de los niños todas aquellas actividades que son típicamente masculinas son alabadas y fuertemente inculcadas, incluyendo las manifestaciones sexuales y agresivas. Las actitudes sexuales se ven influenciadas por el género, es así, que el género podría actuar mediando los comportamientos sexuales a través del componente actitudinal (Larrañaga, et al., 2012).

Según Tallada (2000) citado por (Sierra, Monge, Santos-Iglesias, Rodríguez y Aparicio, 2010) en nuestro país, se observa que en las relaciones heterosexuales se da la dependencia de las mujeres al esposo en el ámbito legal, económico y emocional, habiendo un control social para ello ya que las instituciones sociales han legitimado el mando del esposo en el hogar e incluso la aceptación del uso de la fuerza para sancionar a una esposa desobediente, esto se observa cuando la mujer acude a realizar una denuncia por maltrato, no es tomada en cuenta o se minimiza la agresión. De tal manera que en el Perú la violencia contra la mujer es asociada a las costumbres, valores y creencias que se sostienen en el sistema de género lo que conlleva a la dependencia de la mujer hacia el hombre.

Cabe resaltar que de acuerdo a varias investigaciones se evidencian diferencias en el comportamiento sexual de hombres y mujeres ya que los hombres se inician sexualmente antes que las mujeres, muestran una mayor cantidad de parejas y tienen más parejas ocasionales, mientras que las mujeres tienen relaciones sexuales basadas en el amor fundamentalmente dentro de una relación estable con su pareja (Failde, Lameiras & Bimbela, 2008).

Así se demuestra la existencia de creencias machistas predominando la doble moral sexual, lo que da lugar a actitudes sexuales más permisivas para los hombres que para las mujeres, a pesar de que en los últimos años hemos podido observar los variados cambios en la sociedad con la finalidad de lograr modelos más igualitarios para hombres y mujeres (Diéguez, Sueiro & López, 2003).

Respecto al género, las investigaciones previas muestran mayor presencia de la doble moral sexual en los hombres que en las mujeres, no solo en los estratos sociales bajos, también se presenta en los niveles medios y altos (Sierra et al., 2007), estas investigaciones muestran resultados de la doble moral indicando mayor presencia del

machismo en los hombres y en un porcentaje menor las mujeres se manifiestan conformes con las creencias machistas.

Además existe un machismo encubierto, según Bonino (1998) este machismo se presenta en comportamientos ocultos e invisibles que han sido denominados micro machismos, se exponen en conductas sutiles y cotidianas cuyo fin es dominar a la mujer, estas conductas se dan bajo una cubierta de protección legitimada por el entorno social. Así para las mujeres en muchas ocasiones pasa inadvertida y hasta goza de su aprobación.

Como vemos el hombre machista hoy en día no solo golpea indiscriminadamente a la mujer como lo hacía antes y obliga a su pareja a tener relaciones sexuales, tampoco impide a sus hijas mujeres estudiar una carrera; sin embargo se ejerce presión psicológica en contra de la mujer a quien se considera inferior, donde se busca desmerecerla, dominarla y humillar a la pareja sentimental (Díaz, Rosas, & González, 2010).

Es importante tomar en cuenta estos mecanismos que forman parte de la violencia de género, ya que haciéndolas evidentes, se podrá tomar medidas en cuanto a modificar los juegos de dominio evitando múltiples prácticas de violencia y dominación masculina en lo cotidiano y posibiliten el desarrollo de relaciones más cooperativas, honestas e igualitarias en derechos y obligaciones.

Doble moral sexual y religión

La influencia cultural es relevante en cuanto a la percepción de la sexualidad y la forma en que la expresamos, es en la infancia donde son aprendidas muchas de nuestras actitudes fundamentales hacia la sexualidad (Matamoros, 2014). Nuestros padres, familiares, profesores, sacerdotes, religiosos o figuras de autoridad son quienes nos

enseñan en forma intencionada o inadvertida como deberíamos pensar, sentir y percibir de acuerdo a las normas socioculturales validas a la fecha. Es así que la forma de pensar de muchas personas podría estar influenciada por el credo según la religión que profese.

Como se expresó anteriormente la sociedad se encarga de establecer normas, roles y creencias sobre el comportamiento de los hombres y de las mujeres. Las religiones no solo legitiman las ideas, también influyen en la sociedad para que sean adoptadas (De Lujan, 2013), es así que promueven múltiples formas de exclusión de las mujeres de la vida política, la actividad intelectual y el campo científico, y limitan sus funciones al ámbito doméstico, a ser una buena esposa. Es decir que la identidad femenina se reduce y consolida al casarse y formar una familia y el éxito de la misma depende de ello, esta identidad se define solamente a cumplir las tareas del hogar, cuidar a los hijos, cumplir órdenes y mostrar una buena imagen ante la sociedad, al manifestarse la presencia de la mujer en alguna otra actividad que no sea las mencionadas anteriormente se considera ajena a su identidad y un abandono de su verdadero campo de operaciones. (Tamayo, 2011)

El campo de la sexualidad aun es un tabú, pocas veces se habla de diversos temas, aunque muchas religiones promueven la castidad hasta el matrimonio se otorga mayor interés y énfasis en la castidad de la mujer, significando mayor valía su virginidad y condenando el sexo prematrimonial de esta, debiéndose cumplir con diversos rituales después de la ceremonia de matrimonio como el sangrado después de un acto sexual en la religión del Islam, así también la infidelidad es castigada cuando es realizada por la mujer, ignorando el mismo acto cuando lo realiza un hombre o permitiendo la poligamia en el género masculino, a pesar de que la mayoría de las religiones cristianas promueven la fidelidad y la castidad en general sin importar la edad y el género al momento de juzgar se sanciona más a la mujer y se absuelve de culpa al hombre.

Los textos sagrados prueban la desigualdad de género, justifican golpear a las mujeres, dejarlas encerradas en casa, obligarlas a guardar silencio, no admitirles autoridad, exigirles sumisión, no valorar en igualdad de condiciones que a los hombres, su declaración, considerarlas inferiores por naturaleza. (Tamayo, 2011)

Doble moral sexual y estado civil

El estado civil de la persona, particularmente del hombre no sería mediador de la presencia o ausencia de la doble moral sexual, ya que como se mencionó anteriormente que desde la infancia se va estableciendo roles y estereotipos de género, es así que al hombre se le otorga más libertad sexual que a la mujer, cuando éste está soltero recibirá mayor admiración y se le otorgará poder mientras el número de parejas sexuales que tenga sea superior y su capacidad de procreación sea mostrada tan tempranamente posible, la mujer deberá conservar su virginidad y pudor para no ser catalogada como mujer fácil y su valor sea alto, estos roles no cambian en el matrimonio pues a pesar de que el hombre este comprometido formalmente con una mujer se le perdona o pasa por alto un acto de infidelidad.

La mujer debe consentir que el esposo tenga relaciones extramatrimoniales ya que se cree que los hombres tienen mayores necesidades sexuales, mientras él está preocupado por satisfacer sus necesidades sexuales, la mujer deberá quedarse en casa cumpliendo las tareas del hogar y estar pendiente de los hijos (Matamoros, 2014). Desde la infancia se enseña a la mujer a estar enfocada en esperar y conseguir un esposo para formar una familia y tener hijos para ello es preparada en cuanto a desarrollar habilidades que le permitan ser una buena ama de casa, si bien es cierto que estos estereotipos han ido cambiando, en las zonas rurales aún se mantienen.

Los hombres dominan no solo el espacio público también ejercen poder en el espacio privado, particularmente en su propia familia, este poder se ve plasmado en un sistema de jerarquías que se conoce como patriarcado. En la convivencia o dentro del matrimonio, los hombres y mujeres han desempeñado roles distintos mencionados anteriormente, esta diferencia de funciones ha dado lugar a que las mujeres sean consideradas como propiedad del hombre (Matamoros, 2014), demostrando así su superioridad, la presencia de actitudes sexuales machistas como la doble moral sexual en las mujeres las expone como potenciales víctimas de violencia en el ámbito marital.

Actitudes favorables hacia la violación sexual

La violencia sexual está presente en países avanzados y más aún en países en vías de desarrollo, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013), define la violencia sexual como el acto, tentativa, comentario o insinuación sexual no deseados, así como el hecho de comercializar o utilizar la sexualidad de una persona mediante la coacción independientemente de la relación que exista entre victimario y víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo. Esta definición abarca las relaciones sexuales forzadas en el matrimonio o en una cita amorosa, explotación sexual como resultado de la vulnerabilidad económica, relaciones sexuales no deseadas pero admitidas por la insistencia, chantaje o amenaza, violación por un extraño y violación seguida de asesinato, considerado el más trágico. Un estudio latinoamericano calculó que solo alrededor de 5% de las víctimas adultas de la violencia sexual notificaron el incidente a la policía, lamentablemente, muchos de los casos no llegan a salir a la luz pública, debido a la vergüenza, miedo de ser culpadas, miedo a las represalias y a un sistema de apoyo inadecuados.

La violencia sexual contra las mujeres constituye un fenómeno complejo, por lo tanto, requiere el análisis de diversos factores para su comprensión, los más predominantes son las creencias y actitudes tolerantes frente a la violencia ejercida contra la mujer (Sanmartín, Farnos, Capel & Molina, 2000).

Definimos a las actitudes favorables hacia la violación sexual aquellas que hacen alusión a opiniones estereotipadas negativas o creencias erróneas sobre la violación, las víctimas de la violación o los violadores (Burt, 1980).

Como antecedentes históricos ya en la época medieval la sociedad tenía dudas acerca de la veracidad del testimonio de las víctimas de violación haciendo referencia al grado de consentimiento de las mismas en el acto sexual y su interés por perjudicar al agresor exigiendo condenas por violación. Características como evidencias de haber ocurrido violencia en la violación (golpes, empujones, forcejeos, etc.), la resistencia insistente de la víctima y la velocidad de su denuncia eran factores importantes al considerar si una denuncia por violación era cierta (Matamoros, 2014).

Por otro lado la reputación de las victimas era considerado como un antecedente que justifica una violación. (Malamuth, 1983; Vala, Monteiro y Leyens, 1988; Trujano, 1991). Citado por Trujano y Raich (1999, 224) Manifiestan que existe una cierta relación entre la ideología conservadora y los procesos de atribución de culpa a las víctimas: el conservadurismo se ha delineado como una constante entre los individuos que más culpan a la víctima, haciendo mayor alusión a sus atributos personales, estado o características físicas, y valores morales, es decir si la victima carecía de honra, al trabajar en un prostíbulo, tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, ser de bajo estatus socio económico y su vestimenta era considerada inadecuada y provocativa la culpabilidad del agresor disminuía y más aún si el estatus de este era superior al de la víctima.

En la actualidad las creencias e ideas con respecto a la violación sexual no han cambiado significativamente, los factores socioculturales contribuyen a mantener e incrementar falsas ideas, uno de estos factores es el machismo que se encuentra fuertemente arraigado en nuestra sociedad sin importar el nivel social, educativo y económico. La determinación social del género masculino sostiene un orden jerárquico superior al de la mujer, generándose mayor expectativa en el desarrollo sexual del hombre de tal manera que este recibe mayor admiración cuando el número de parejas con las que ha tenido relaciones sexuales es alto, así mismo se sostiene la idea de que estos deben tener experiencias sexuales desde una edad temprana sin considerarse el afecto, por otro lado a la mujer se le niega el derecho de reconocer su desarrollo sexual y el interés por el mismo inculcando en la mujer un rol pasivo y receptor. Adicionalmente los mensajes que se transmiten a través de la televisión mediante novelas, películas, programas y canciones denigran a la mujer convirtiéndola en un objeto sexual y esta misma acepta ser comercializada como tal, así el hombre cree tener poder y autoridad sobre el cuerpo de la mujer y que a ella le agrada este tipo de rol, de esta manera se construye la idea de que el hombre debe obtener continuamente experiencias sexuales cuando lo desee sin considerar la respuesta positiva o negativa de su pareja, es así como la sociedad estimula al hombre a ser sexualmente agresivo, liberándolo de culpabilidad.

Diversos mitos y creencias sobre la sexualidad y la violación sexual expuestos anteriormente afectan significativamente en la percepción que se tiene sobre la violación sexual, la víctima y el agresor.

Como vemos estas actitudes justificadoras de la violencia sexual hacia las mujeres son en gran medida resultado de estereotipos sexuales machistas constituyendo así un factor de riesgo para su ocurrencia. El Instituto Nacional de Estadística e Informática

(INEI) muestra que el porcentaje de violencia en Arequipa es de 39.6% en el 2014, de este porcentaje el 5.9% es de violencia sexual en el mismo año, y estas cifras son ascendentes, de acuerdo a estos datos se justifica que la violencia sexual sea uno de los problemas sociales y de salud pública más importantes en la actualidad.

Actitudes favorables hacia la violación sexual y género

La diferenciación en cuanto al desarrollo y respuesta sexual entre los géneros no solo permite la reducción de la posición de la mujer en la sociedad sino también la justificación de la violación sexual. Matamoros (2014) expresa que el mito popular de la idea impositiva sexual masculina es que después de haber sido excitado sexualmente, el hombre se ve obligado a coaccionar una relación sexual con una mujer. Esta excitación es otorgada a las actitudes y comportamientos considerados como insinuaciones de la mujer es decir la forma de caminar o de bailar, no negarse a una invitación, no mostrar rechazo ante acosos sexuales así como también por la vestimenta que suele ser catalogada como provocativa si usa prendas que no cubren todo el cuerpo, aun siendo decisión de la mujer actuar y vestirse como ella prefiera sin que ello signifique que quiera ser víctima de violación sexual, las etiquetas sociales de acuerdo a ese tipo de actitudes y comportamientos están presentes tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo un estudio sobre la influencia del género y del sexo en las actitudes sexuales de estudiantes universitarios españoles demuestra mayor presencia de machismo en los hombres, aunque hay un pequeño porcentaje de mujeres que manifiestan creencias machistas, este resultado coincide con investigaciones anteriores (Larrañaga, et al., 2012).

Otros autores han mostrado que elementos como la identidad de grupo, el sexo de los observadores, la empatía con la víctima y la experiencia personal pueden también afectar las atribuciones de culpa a las víctimas de violación (Trujano y Raich, 1999).

Por lo que el género femenino culpabilizaría menos a las víctimas de violación y justificaría menos la violación sexual ya que existiría mayor empatía hacia ellas al identificarse con el mismo género y compartir características similares.

Es por ello que, aunque en nuestra sociedad se mantengan creencias y prejuicios machistas en ambos géneros, diversos estudios han mostrado que en menor porcentaje el género femenino acepta el machismo mostrando mayor rechazo hacia diversos tipos de violencia.

Actitudes favorables hacia la violación sexual y religión

En nuestra sociedad a las mujeres se les inculca a que sean sexualmente cautelosas en prevención de que obtengan una reputación de libertinas, por otro lado parte del éxito sexual masculino estereotipado radica en acostarse con el mayor número posible de mujeres, la mayoría de las religiones mantienen este discurso invocando al pudor de la mujeres al vestirse y al actuar correctamente para no activar el deseo sexual del hombre, por otro lado al mantenerse una ideología conservadora muchas religiones catalogan a las mujeres cuyo trabajo no es honroso o cuyas relaciones son muy ocasionales y han tenido sexo prematrimonial como poco respetables y probablemente justifiquen la violación. Muchas religiones no consideran la presunción de inocencia de las mujeres, por el contrario se les asigna la culpabilidad mientras no se demuestre lo contrario. Son ellas las que corresponden a la tentación y provocan a los varones, por ello merecen castigo (Tamayo, 2011). Sin embargo debido a las convicciones morales de otras

religiones como la cristiana están más exhortados a condenar el delito por lo tanto el agresor es recriminado y de acuerdo a la religión que este profese recibirá un castigo.

Religiones como el Islam muestran actitudes favorables hacia la violación, justificándola si esta es realizada dentro del matrimonio, por otro lado muchas veces la víctima es condenada incluso a muerte si ha sufrido un abuso sexual fuera del matrimonio o estando soltera.

Una investigación sobre religión y conducta sexual ofensiva descubrió que los victimarios sexuales con mayor asistencia y participación en actividades religiosas dentro de instituciones penales y hospitalarias, eran los que más víctimas y convicciones por abuso sexual tenían dentro de sus historiales criminales (Eshuys y Smallbone, 2006).

Por lo tanto los agresores sexuales no evitan cometer delitos por solo el hecho de profesar alguna religión que moralmente se lo prohíba, las religiones con mayor número de fieles en Latinoamérica si bien condenan el delito de violación sexual, podrían justificarla manteniendo una ideología patriarcal excusando al agresor y poniendo en duda el testimonio de la mujer según diversas características ya mencionadas.

Actitudes favorables hacia la violación sexual y estado civil

Considerando el estado civil de la personas si están solteros(as), casados(os), divorciados(as) y viudos(as) parece no haber diferencias significativas, o que el estado civil sea un determinante de actitudes con respecto a la violación sexual, nuestra sociedad al estar fuertemente influenciada por factores sociales donde se enaltece el rol del hombre y se disminuye el rol de la mujer netamente a conseguir un esposo, tener hijos y dedicarse al cuidado de ellos y del hogar, se mantiene el estereotipo de género, sin embargo las actitudes y comportamientos del género masculino cambian ligeramente

según su estado civil, un joven que no tiene compromiso alguno con una pareja y que aún no ha formado una familia estará más interesado por ejercer y mostrar su potencial sexual con diversas parejas ocasionales sin considerar el afecto y aun si el ejercicio de su sexualidad atenta contra el de la otra persona su prioridad es mostrar haber poseído a una mujer. Un hombre que ya está comprometido y unido a una pareja formalmente no abandona los prejuicios y creencias sobre la mujer, mas por el contrario busca reafirmar su rol en el hogar y su poder, asumiendo que su pareja tiene la obligación de complacer sus peticiones y hasta incluso sus deseos sexuales aunque ella no lo desee él puede obligarla a hacerlo pues tiene mayor poder.

No hay estudios que evidencien empíricamente diferencias en cuanto a justificación de la violación sexual según el estado civil. Sin embargo, se estima que una de cada cuatro mujeres es sometida a un acto de violencia sexual por un compañero íntimo en el transcurso de su vida (Jewkes, Sen y García-Moreno, 2002) como vemos en la mayoría de casos de violencia sexual es cometido por la pareja sentimental y mientras más es el tiempo de convivencia estos comportamientos se dan con mayor frecuencia (Cáceres y Cáceres, 2006).

Ya sea si una persona está dentro de una relación amorosa o no, el tiempo que lleve con su pareja y si se formalizo ya sea con el matrimonio o la convivencia, se ha demostrado que la intensidad de los abusos de pareja experimentados por las mujeres correlaciona en sentido positivo con sus actitudes sexuales machistas y la actitud favorable hacia la violación (Sierra, Costa & Santos-Iglesias, 2010; Sierra, Monge, Santos-Iglesias, Bermudez y Salinas, 2011) Citados por Sierra, Bermudez, Buena-Casal, Salinas y Monge (2014).

Doble moral sexual y violación sexual

Uno de los factores que mejor predice y más se relaciona con la aparición de conductas sexuales agresivas son las actitudes sexuales machistas (Sierra, Gutiérrez-Quintanilla, Bermúdez y Buela-Casal, 2009).

La violencia ha formado parte de la identidad masculina a lo largo de la historia, en la familia, la escuela, los medios de comunicación y el ambiente que nos rodea, observamos la condescendencia de la violencia y su promoción como método de resolución de conflictos, debemos cumplir un rol que se nos fue asignados desde pequeños, un rol que se debe desempeñar de acuerdo al género seamos hombres o mujeres, generalmente los roles femeninos abarcan actividades vinculadas a la crianza de los hijos y cuidado del hogar y los roles masculinos se relacionan con actividades de mantención económica y todo lo que se relacione con la fuerza, desde la infancia las niñas aprenden a ceder, pactar, cooperar, entregar, obedecer y cuidar mientras que los niños aprenden a responder agresivamente, se les incita a ganar, luchar, competir, apoderarse, imponer, conquistar, atacar, etc.

Al considerar que los hombres deben gozar de mayor libertad en cuanto al comportamiento sexual y al tener la sociedad expectativas determinadas de cómo debe comportarse una persona de acuerdo al género, convierten al hombre en un agresor sexual y esperan que la mujer sea sumisa, ya que se estimula a los hombres a que tengan la mayor cantidad de relaciones posibles, deben ser conquistadores sexuales pero no afectivos. Lo que genera que en la relación entre un hombre y una mujer se desarrollen los papeles de agresor y agredida.

Según Borja (1997) citado por Matamoros (2014,27) esta forma de “educar” al hombre influye directamente en su sexualidad. Considera a la mujer como un objeto de

conquista y fuente de satisfacción personal. Él no busca a la mujer como una compañera emocional e intelectual, sino como alguien que le “sirva”, le “dé hijos” y esté en el hogar para cuidar y alimentar a la familia. Estos hombres no respetan el “no” de la mujer, después de que esta haya permitido un comienzo del desenlace sexual. Para ellos, después de que la mujer se entrega sexualmente, pierde valor y respeto.



Hipótesis

Existe una correlación positiva entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en estudiantes de posgrado de la UCSM y UNSA.





CAPÍTULO III

DISEÑO METODOLÓGICO

Tipo o diseño de investigación

La presente investigación es de tipo correlacional, no-experimental, pues describe la relación entre dos o más variables sin tratar en lo absoluto de atribuir a una variable el efecto observado en otra Salkind (1999). Teniendo como propósito establecer la correlación entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual, a su vez también se quiere establecer relación entre los datos que se recogerán de la muestra según el género, la religión, estado civil, presencia de hijos, universidad y escuela profesional de estudiantes de maestría y doctorado de la UCSM y UNSA.

Técnicas, instrumentos, aparatos u otros

La técnica que se empleó en la presente investigación fue la aplicación individual de dos escalas: la Double Standard Scale, la cual se usará para medir la doble moral sexual, la Rape Supportive Attitude Scale para medir la existencia de actitudes favorables hacia la violación sexual y un cuestionario sociodemográfico

Double Standard Scale

Versión peruana de la Double Standard Scale de Sierra, et al. (2010) formada por nueve ítems contestados en una escala tipo Likert de cinco puntos desde 1 (totalmente en desacuerdo) a cinco (totalmente de acuerdo) (véase el anexo 1). A mayor puntuación, mayor presencia de doble moral sexual.

Rape Supportive Attitude Scale

Versión peruana de la Rape Supportive Attitude Scale ([RSAS]; Lottes, 1991) de Sierra, Monge et al. (2010) formada por 20 ítems contestados en una escala tipo Likert de 5 puntos desde 1 (muy en desacuerdo) hasta 5 (muy de acuerdo) (véase el anexo 2).

Evalúa las actitudes favorables al uso de la violencia del hombre hacia la mujer en el contexto de las relaciones sexuales.

Estos dos instrumentos fueron validados en Perú mediante un estudio que analizó la estructura factorial y la fiabilidad aportando evidencias acerca de la validez de las medidas de estos dos auto informes. El análisis factorial confirmatorio indicó un buen ajuste del modelo unifactorial, tanto para la DSS ($RMSEA = 0,08$) como para la RSAS ($RMSEA = 0,07$). La fiabilidad de consistencia interna fue 0,79 en la DSS y 0,87 en la RSAS. Además la DSS y la RSAS han sido adaptadas y validadas en diversas poblaciones de Latinoamérica anteriormente, países como Brasil y el Salvador, también cabe recalcar que anteriores a esos estudios se realizó su validación en España.

Cuestionario sociodemográfico

Se utilizó el Cuestionario para recoger información sociodemográfica de los participantes de la muestra: género, edad, profesión, religión, estado civil, presencia de hijos (véase el anexo 3).

Población y muestra

La población de esta investigación está constituida por estudiantes de postgrado de la Universidad Católica de Santa María y de la Universidad Nacional de San Agustín de las áreas de Biomédicas, Ingenierías, Sociales y Administrativas, cuyo total asciende a 1052 estudiantes, en cada área se consideró las escuelas profesionales según la disponibilidad de éstas.

La muestra según conveniencia es de un total de 506 estudiantes de postgrado, distribuidos según los datos sociodemográficos recogidos, de la siguiente manera:

Tabla 1

Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo al género.

Género		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Femenino	264	52,3
	Masculino	242	47,8
	Total	506	100,0

Tabla 2

Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo a la creencia religiosa

Creencia religiosa		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Católica	427	84,6
	Otra	48	9,5
	Agnóstico	24	4,8
	Ateo	6	1,2
	Total	506	100,0

Tabla 3

Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo al estado civil

Estado civil			
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Soltero	200	39,5
	En una relación	115	22,8
	Casado	148	29,3
	Conviviente	29	5,7
	Divorciado/separado	11	2,2
	Viudo	3	,6
	Total	506	100,0

Tabla 4

Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo a la tenencia de hijos

Hijos			
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Con hijos	182	35,9
	Sin hijos	324	64,2
	Total	506	100,0

Tabla 5

Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo a la universidad

Universidad			
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	UNSA	227	44,9
	UCSM	279	55,1
	Total	506	100,0

Tabla 6

Distribución y porcentaje de la muestra de acuerdo a las escuelas profesionales

Escuelas profesionales			
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Ingenierías	128	25,3
	Sociales	184	36,3
	Biomédicas	171	33,9
	Administrativas	23	4,6
	Total	506	100,0

Estrategias de recolección de datos

Para la presente investigación se siguió una serie de pasos, mencionados a continuación:

En primer lugar, se escribieron cartas dirigidas al Director de la escuela de postgrado de la Universidad Católica de Santa María y de la Universidad Nacional de San Agustín, en las que se detallaron los contenidos de la presente investigación solicitando

también su aprobación para que ésta se lleve a cabo dentro de las aulas de postgrado de las Universidades.

Una vez conseguida, la aprobación del Director de la escuela de postgrado de la Universidad Católica de Santa María y de la Universidad Nacional de San Agustín, recolectamos los datos. Se solicitó los horarios de las diferentes clases en las secretarías de cada escuela de postgrado. Según la disponibilidad del profesor de cada una de las aulas se ingresó a los diferentes salones durante los meses de diciembre del 2016 y enero del 2017.

Al entrar a cada clase, previa a la presentación de las investigadoras se expresó que estábamos realizando una investigación la cual es “para conocer las actitudes hacia la sexualidad”, sin aludir a que se medirá la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual, seguidamente se dio las instrucciones “no existen respuestas correctas o incorrectas, el único requisito es que sean realmente sinceros al momento de llenarla. Además, es importante que sepan que el cuestionario es anónimo, una vez concluida la encuesta colóquenla dentro del sobre, no existe un límite de tiempo sin embargo trabajen con la mayor brevedad posible”. Posteriormente se entregaron sobres y los cuadernillos.

Una vez terminado el proceso de recolección de datos en cada uno de los salones escogidos, se agradeció a los estudiantes por su participación, así como al profesor presente en el aula.

Criterios de Procesamiento de Información

Una vez obtenidos los datos de la presente investigación, se procedió con el análisis estadístico que se llevó a cabo con el paquete estadístico para ciencias sociales (SPSS) versión 21, el procesamiento de información se realizó siguiendo las siguientes etapas:

Programa Microsoft Office Excel: Se vaciaron todos los datos obtenidos de los 506 estudiantes de posgrado, donde se obtuvieron los principales datos de los estudiantes: Género, edad, religión, estado civil, tenencia de hijos, profesión y las respuestas emitidas en ambas escalas, se realizó la suma de las respuestas de ambas escalas para obtener el puntaje bruto de cada una de esta.

Paquete estadístico para ciencias sociales (SPSS) versión 21: Se calculó el coeficiente de correlación de Pearson para encontrar el tipo de correlación y medir el grado de relación de ambas variables.

Para encontrar si es que existe significancia entre las variables de: Género, creencias religiosas, estado civil, tenencia de hijos, universidad y escuelas profesionales se utilizó la prueba de Chi cuadrado, a un nivel de confiabilidad del 95%.

Se realizó la interpretación según los puntajes correspondientes a los siguientes niveles: Muy bajo, bajo, indiferente, alto y muy alto, con el propósito de poder realizar el análisis estadístico correspondiente.



CAPITULO IV RESULTADOS

Resultados

Tabla 7

Relación entre la doble moral sexual y actitudes favorables hacia la violación sexual

			Actitudes favorables hacia la violación sexual				
			Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta
Doble moral sexual	Muy baja	Recuento	63	44	4	0	0
		Frecuencia esperada	40,4	56,0	13,8	,4	,2
		% dentro de total	34,2%	17,3%	6,3%	0,0%	0,0%
	Baja	Recuento	91	123	24	1	0
		Frecuencia esperada	87,1	120,7	29,8	,9	,5
		% dentro de total	49,5%	48,2%	38,1%	50,0%	0,0%
	Indiferente	Recuento	26	82	27	1	0
		Frecuencia esperada	49,2	68,2	16,8	,5	,3
		% dentro de total	14,1%	32,2%	41,4%	50,0%	0,0%
	Alta	Recuento	4	5	9	0	1
		Frecuencia esperada	6,6	9,1	2,2	,1	,0
		% dentro de total	2,2%	2,0%	12,7%	0,0%	100,0%
Total	Muy alta	Recuento	0	1	0	0	0
		Frecuencia esperada	,4	,5	,1	,0	,0
		% dentro de total	0,0%	0,4%	0,0%	0,0%	0,0%
Total		Recuento	184	255	64	2	1
		Frecuencia esperada	184,0	255,0	64,0	2,0	1,0
		% dentro de total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

$X^2:95,798$, $gl: 20$, $p=0,00$

De acuerdo a la tabla 7 sobre la relación entre la doble moral sexual y la actitud favorable hacia la violación sexual es significativa ($p < 0.05$) con valor de chi cuadrado ($\chi^2 = 95,798$) y una confiabilidad del 95%, la relación es más significativa entre los niveles muy bajos de la doble moral sexual y de la actitud favorable hacia la violación sexual, por la distancia que existe entre la frecuencia esperada y el recuento. Así mismo se observa, que el 34,2% (63) de los participantes tiene una muy baja doble moral sexual y una muy baja actitud favorable hacia la violación.

Tabla 8
Correlación entre la doble moral sexual y actitudes favorables hacia la violación sexual

Correlaciones			
	Doble moral sexual	Actitudes favorables hacia la violación sexual	
Doble moral sexual	Correlación de Pearson	1	,444**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	506	506
Actitudes favorables hacia la violación sexual	Correlación de Pearson	,444**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	506	506

**. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 8 sobre la correlación entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual se observa que existe una correlación significativa ($p < 0,05$) y positiva. Es decir, mientras mayor sea la doble moral sexual mayores serán las actitudes favorables hacia la violación sexual, así mismo mientras menor sea la doble moral sexual menores serán las actitudes favorables hacia la violación sexual.

Tabla 9
Relación entre el género y la doble moral sexual

			Doble Moral Sexual				
			Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta
Sexo	Femenino	Recuento	117	130	17	0	0
		Frecuencia esperada	96,2	133,3	32,9	1,0	,5
		% dentro de total	63,6%	51,0%	27,0%	0,0%	0,0%
	Masculino	Recuento	67	125	46	3	1
		Frecuencia esperada	87,8	121,7	30,1	1,0	,5
		% dentro de total	36,4%	49,0%	73,0%	100,0%	100,0%
	Total	Recuento	184	255	63	3	1
		Frecuencia esperada	184,0	255,0	63,0	3,0	1,0
		% dentro de total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

$X^2: 29,047$; $gl: 4$; $p=0,00$

De acuerdo a la tabla 9 sobre la relación entre el género y la doble moral sexual es significativa ($p < 0.05$) con valor de chi cuadrado ($x^2 = 29,047$) y una confiabilidad del 95%, la relación es más significativa entre el nivel muy bajo de la doble moral sexual que presenta el género femenino, por la distancia existente entre la frecuencia esperada y el recuento. Por otro lado en cuanto a los hombres sucede que hay una relación más importante con el nivel indiferente y el nivel muy bajo de doble moral sexual. Se observa, que el 63,6% (117) de las participantes mujeres tienen muy bajos niveles de doble moral sexual, en cuanto a los hombres el 73% (46) tienen niveles de doble moral sexual indiferente, por otro lado el 36,4% (67) tienen niveles muy bajos.

Tabla 10

Relación entre el género y las actitudes favorables hacia la violación sexual

		Actitudes Favorables hacia la violación sexual				
		Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta
Sexo	Femenino					
	Recuento	77	132	50	6	0
	Frecuencia esperada	58,0	124,9	70,6	9,4	,5
	% dentro de total	69,4%	55,2%	37,0%	27,9%	0,0%
	Masculino					
	Recuento	34	107	85	13	2
	Frecuencia esperada	53,0	114,1	64,4	8,6	,5
	% dentro de total	30,6%	44,8%	63,0%	72,2%	100,0%
	Total					
	Recuento	111	239	135	19	2
	Frecuencia esperada	111,0	239,0	135,0	19,0	1,0
	% dentro de total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

$$X^2: 32,923; gl: 5; p=0,00$$

De acuerdo a la tabla 10 sobre la relación entre el género y las actitudes favorables hacia la violación sexual es significativa ($p < 0.05$) con valor de chi cuadrado ($\chi^2 = 32,923$) y una confiabilidad del 95%, la relación más significativa se da entre el nivel muy bajo de actitudes favorables hacia la violación sexual y el género femenino, por la distancia existente entre la frecuencia esperada y el recuento. Por otro lado en cuanto a los hombres sucede que hay una relación más importante entre el nivel muy bajo e indiferente de actitudes favorables hacia la violación sexual. Se observa, que el 69,4% (77) de las mujeres tienen muy bajos niveles de actitudes favorables hacia la violación sexual, mientras que en los hombres el 63% (85) tienen actitudes indiferentes hacia la violación sexual.

Tabla 11

Relación entre las creencias religiosas y la doble moral sexual

		Doble Moral Sexual					
		Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta	
Creencias religiosas	Católica	Recuento	157	211	56	2	1
		Frecuencia esperada	155,6	215,6	53,3	1,7	,8
		% dentro de total	85,3%	82,7%	88,9%	100,0%	100,0%
	Otra	Recuento	15	27	7	0	0
		Frecuencia esperada	17,5	24,2	6,0	,2	,1
		% dentro de total	8,2%	10,6%	9,6%	0,0%	0,0%
	Agnóstico	Recuento	10	13	1	0	0
		Frecuencia esperada	8,7	12,1	3,0	,1	,0
		% dentro de total	5,4%	5,1%	1,6%	0,0%	0,0%
	Ateo	Recuento	2	4	0	0	0
		Frecuencia esperada	2,2	3,0	,7	,0	,0
		% dentro de total	1,1%	1,6%	0,0%	0,0%	0,0%
Total		Recuento	184	255	64	2	1
		Frecuencia esperada	184,0	255,0	64,0	2,0	1,0
		% dentro de total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

 $X^2: 4,116, gl: 12, p=0,38$

De acuerdo a la tabla 11 sobre la relación entre la creencia religiosa y la doble moral sexual no es significativa ($p > 0.05$) con valor de chi cuadrado ($\chi^2 = 4,116$) y una confiabilidad del 95%. Así mismo se observa, que los estudiantes de creencia religiosa católica 82,7% (211) tienen una baja doble moral sexual.

Tabla 12

Relación entre las creencias religiosas y las actitudes favorables hacia la violación sexual

		Actitudes favorables hacia la violación sexual				
		Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta
Creencias religiosas	Recuento	95	203	111	17	2
	Frecuencia esperada	93,9	202,1	114,1	15,3	,8
	% dentro de total	85,6%	84,9%	82,2%	88,9%	100,0%
	Recuento	8	22	16	2	0
	Frecuencia esperada	10,6	22,7	12,8	1,7	,1
	% dentro de total	7,2%	9,2%	11,9%	11,1%	0,0%
	Recuento	7	10	7	0	0
	Frecuencia esperada	5,3	11,4	6,4	,9	,0
	% dentro de total	6,3%	4,2%	5,2%	0,0%	0,0%
	Recuento	1	4	1	0	0
	Frecuencia esperada	1,3	2,8	1,6	,2	,0
	% dentro de total	0,9%	1,7%	0,7%	0,0%	0,0%
Total		111	239	135	19	2
		111,0	239,0	135,0	19,0	2,0
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

$X^2:4,608$, gl: 15, $p=0,95$

De acuerdo a la tabla 12 sobre la relación entre la creencia religiosa y la actitud favorable hacia la violación sexual no es significativa ($p > 0.05$) con valor de chi cuadrado ($x^2 = 4,608$) y una confiabilidad del 95%. Así mismo se observa, que los

estudiantes de creencia religiosa católica 84,9% (203) tienen una actitud baja hacia la violación sexual.

Tabla 13
Relación entre el estado civil y la doble moral sexual

		Doble Moral Sexual				
		Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta
Estado civil	Recuento	68	101	29	1	0
	Frecuencia esperada	72,5	100,5	24,8	,8	,4
	% dentro de total	37,0%	39,6%	46,0%	50,0%	0,0%
	Recuento	46	57	11	1	1
	Frecuencia esperada	41,9	58,1	14,3	,5	,2
	% dentro de total	25,0%	22,4%	17,5%	0,0%	100,0%
	Recuento	55	78	14	1	0
	Frecuencia esperada	53,9	74,7	18,5	,6	,3
	% dentro de total	29,9%	30,6%	22,2%	50,0%	0,0%
	Recuento	12	10	7	0	0
	Frecuencia esperada	10,6	14,6	3,6	,1	,1
	% dentro de total	6,5%	3,9%	11,1%	0,0%	0,0%
Divorciado o separado	Recuento	3	7	1	0	0
	Frecuencia esperada	4,0	5,6	1,4	,0	,0
	% dentro de total	1,6%	2,7%	1,6%	0,0%	0,0%
Viudo	Recuento	0	2	1	0	0
	Frecuencia esperada	1,1	1,5	,4	,0	,0

	% dentro de total	0,0%	0,8%	1,6%	0,0%	0,0%
	Recuento	184	255	63	3	1
Total	Frecuencia esperada	184,0	255,0	63,0	3,0	1,0
	% dentro de total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

$$X^2:15,650, gl: 30, p=0,738$$

De acuerdo a la tabla 13 sobre la relación entre el estado civil y la doble moral sexual no es significativa ($p > 0.05$) con valor de chi cuadrado ($\chi^2 = 15,650$) y una confiabilidad del 95%. Así mismo se observa, que en los solteros, el 39,6% (101) de los participantes tienen bajo nivel de doble moral sexual.

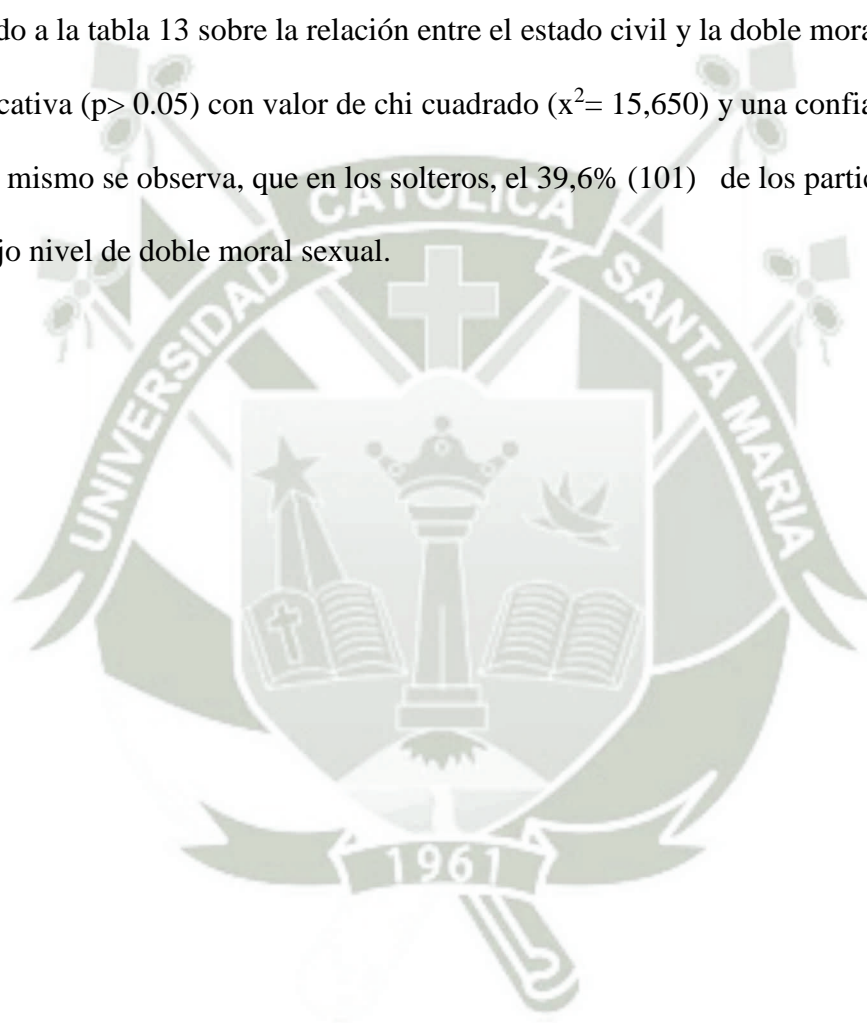


Tabla 14

Relación entre el estado civil y la actitud favorable hacia la violación sexual

		Actitudes favorables hacia la violación sexual				
		Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta
Estado civil	Recuento	43	90	55	11	0
	Frecuencia esperada	43,7	94,2	53,2	7,1	,4
	% dentro de total	38,7%	37,7%	40,7%	61,1%	0,0%
	Recuento	26	53	32	4	1
	Frecuencia esperada	25,3	54,4	30,7	4,1	,2
	% dentro de total	23,4%	22,2%	23,1%	22,2%	100,0%
	Recuento	31	79	36	2	0
	Frecuencia esperada	32,5	70,0	39,6	5,3	,3
	% dentro de total	27,9%	33,1%	26,7%	11,1%	0,0%
	Recuento	8	9	10	1	1
	Frecuencia esperada	6,4	13,7	7,8	1,0	,1
	% dentro de total	7,2%	3,8%	7,4%	5,6%	0,0%
	Recuento	2	7	2	0	0
	Frecuencia esperada	2,4	5,2	2,9	,4	,0
	% dentro de total	1,8%	2,9%	1,5%	0,0%	0,0%
Viudo	Recuento	1	1	1	0	0
	Frecuencia esperada	,7	1,4	,8	,1	,0
	% dentro de total	0,9%	0,4%	0,7%	0,0%	0,0%
Total	Recuento	111	239	136	18	2
	Frecuencia esperada	111,0	239,0	136,0	18,0	2,0

% dentro de total 100,0% 100,0% 100,0% 100,0% 100,0%

$X^2:30,384$, gl: 25, $p>0,210$

De acuerdo a la tabla 14 sobre la relación entre el estado civil y la actitud favorable hacia la violación sexual no es significativa ($p> 0.05$) con valor de chi cuadrado ($x^2=30,384$) y una confiabilidad del 95%. Así mismo se observa, que en los solteros, el 37,7% (90) de los participantes tienen baja actitud favorable hacia la violación sexual.

Tabla 15

Relación entre la tenencia de hijos y la doble moral sexual

		Doble Moral Sexual					
		Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta	
Hijos	Tiene hijos	Recuento	66	92	22	1	0
		Frecuencia esperada	65,9	91,4	22,6	,7	,4
		% dentro de total	35,9%	36,1%	34,9%	50,0%	0,0%
	No tiene hijos	Recuento	118	163	41	2	1
		Frecuencia esperada	118,1	163,6	40,4	1,3	,6
		% dentro de total	64,1%	63,9%	65,1%	50,0%	100,0%
	Total	Recuento	184	255	63	3	1
		Frecuencia esperada	184,0	255,0	63,0	3,0	1,0
		% dentro de total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

$X^2:7,63$, gl: 4, $p=0,943$

De acuerdo a la tabla 15 sobre la relación entre la tenencia de hijos y la doble moral sexual no es significativa ($p> 0.05$) con valor de chi cuadrado ($x^2= 7,63$) y una confiabilidad del 95%. Así mismo se observa, que los que tienen hijos, el 36,1% (92)

de los participantes tienen baja doble moral sexual, mientras que en los que no tienen hijos el 63,9% (163) tienen una baja doble moral sexual.

Tabla 16
Relación entre la tenencia de hijos y la actitud favorable hacia la violación sexual

		Actitudes favorables hacia la violación sexual				
		Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta
Hijos	Tiene hijos					
	Recuento	32	88	54	7	1
	Frecuencia esperada	39,8	85,7	48,4	6,7	,4
	% dentro de total	28,8%	36,8%	40,0%	33,3%	0,0%
	Recuento	79	151	81	12	1
	Frecuencia esperada	71,2	153,3	86,6	11,5	,6
No tiene hijos	% dentro de total	71,2%	63,2%	60,0%	66,7%	100,0%
	Recuento	111	239	135	19	2
	Frecuencia esperada	111,0	239,0	135,0	19,0	2,0
Total	% dentro de total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

$X^2: 5,887$, *gl*: 5, $p=0,317$

De acuerdo a la tabla 16 sobre la relación entre la tenencia de hijos y la actitud favorable hacia la violación sexual no es significativa ($p > 0.05$) con valor de chi cuadrado ($x^2 = 5,887$) y una confiabilidad del 95%. Así mismo se observa, que en los que tienen hijos, el 36,8% (88) de los participantes tienen baja actitud favorable hacia la violación sexual, mientras que en los que no tienen hijos la actitud favorable hacia la violación es baja en un 63,2% (151).

Tabla 17
Relación entre la universidad y la doble moral sexual

		Doble Moral Sexual					
		Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta	
Universidad	UNSA	Recuento	68	122	33	2	1
		Frecuencia esperada	82,3	114,1	28,2	,9	,4
		% dentro de total	37,0%	47,8%	52,4%	100,0%	100,0%
	UCSM	Recuento	116	133	30	1	0
		Frecuencia esperada	101,7	140,9	34,8	1,2	,6
		% dentro de total	63,0%	52,2%	47,6%	0,0%	0,0%
	Total	Recuento	184	255	63	3	1
		Frecuencia esperada	184,0	255,0	63,0	3,0	1,0
		% dentro de total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

$$X^2:10,695, gl: 4, p=0,05$$

De acuerdo a la tabla 17 sobre la relación entre la universidad y la doble moral sexual es significativa ($p \leq 0.05$) con valor de chi cuadrado ($x^2 = 10,695$) y una confiabilidad del 95%, la relación más significativa se da entre el nivel muy bajo de la doble moral sexual y los estudiantes de posgrado de la universidad Católica de Santa María y la Universidad Nacional de San Agustín, por la distancia existente entre la frecuencia esperada y el recuento. Así mismo se observa, que en la universidad Católica 63% (116) de los participantes tienen una muy baja doble moral sexual, mientras que en la Universidad Nacional de San Agustín el 37% (68) los participantes tienen una baja doble moral sexual.

Tabla 18

Relación entre la universidad y las actitudes favorables hacia la violación sexual

		Actitudes Favorables hacia la violación sexual					
		Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta	
Universidad	UNSA	Recuento	40	104	72	11	1
		Frecuencia esperada	49,7	107,0	60,4	8,1	,4
		% dentro de total	36,0%	43,5%	52,6%	55,7%	100,0%
	UCSM	Recuento	71	135	64	9	0
		Frecuencia esperada	61,3	132,0	74,6	9,9	,6
		% dentro de total	64,0%	56,5%	47,4%	44,4%	0,0%
	Total	Recuento	111	239	135	20	1
		Frecuencia esperada	111,0	239,0	135,0	20,0	1,0
		% dentro de total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

$X^2: 9,89$, $gl: 5$, $p=0,08$

De acuerdo a la tabla 18 sobre la relación entre la universidad y la actitud favorable hacia la violación no es significativa ($p > 0.05$) con valor de chi cuadrado ($x^2 = 9,89$) y una confiabilidad del 95%. Así mismo se observa, que en la Universidad Católica 56,5% (135) de los participantes tienen una baja actitud favorable hacia la violación sexual, mientras que en la Universidad Nacional de San Agustín el 43,5% (104) los participantes tienen una baja actitud hacia la violación sexual.

Tabla 19

Relación entre las escuelas profesionales y la doble moral sexual

		Doble Moral Sexual					
		Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta	
Escuelas profesionales	Ingenierías	Recuento	36	67	24	2	0
		Frecuencia esperada	46,6	64,6	16,0	,7	,3
		% dentro de total	19,6%	26,3%	38,1%	50,0%	0,0%
	Sociales	Recuento	79	89	13	1	1
		Frecuencia esperada	66,7	92,4	22,8	,7	,4
		% dentro de total	42,9%	34,9%	20,6%	50,0%	100,0%
	Biomédicas	Recuento	64	89	18	0	0
		Frecuencia esperada	62,3	86,3	21,3	,7	,3
		% dentro de total	34,8%	34,9%	28,6%	0,0%	0,0%
	Administrativas	Recuento	5	10	8	0	0
		Frecuencia esperada	8,4	11,6	2,9	,1	,0
		% dentro de total	2,7%	3,9%	12,7%	0,0%	0,0%
Total		Recuento	184	255	63	3	1
		Frecuencia esperada	184,0	255,0	63,0	3,0	1,0
		% dentro de total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

 $\chi^2: 27,710$, gl: 12, $p=0,01$

De acuerdo a la tabla 19 sobre la relación entre la escuela profesional y la doble moral sexual la relación es significativa ($p < 0.05$) con valor de chi cuadrado ($\chi^2 = 27,710$) y una confiabilidad del 95%, la relación más significativa se da entre la escuela

profesional de ingenierías y sociales con un nivel muy bajo de la doble moral sexual, por la distancia existente entre la frecuencia esperada y el recuento. Se observa, que en ingenierías 19,6% (36) los participantes tienen un nivel muy bajo de doble moral sexual, mientras que en sociales el nivel es muy bajo en el 42,9% (79) de los participantes.

Tabla 20

Relación entre las escuelas profesionales y la actitud favorable hacia la violación sexual

		Actitudes favorables hacia la violación sexual				
		Muy baja	Baja	Indiferente	Alta	Muy alta
Ingenierías	Recuento	18	52	53	5	1
	Frecuencia esperada	28,1	60,6	34,2	4,6	,3
	% dentro de total	16,2%	21,8%	39,3%	22,2%	100,0%
Sociales	Recuento	48	89	37	9	0
	Frecuencia esperada	40,2	86,6	48,9	6,5	,4
	% dentro de total	43,2%	37,2%	27,4%	50,0%	0,0%
Biomédicas	Recuento	42	87	38	3	1
	Frecuencia esperada	37,6	80,9	45,7	6,1	,3
	% dentro de total	37,8%	36,4%	28,1%	16,7%	0,0%
Administrativas	Recuento	3	11	7	2	0
	Frecuencia esperada	5,1	10,9	6,1	,8	,0
	% dentro de total	2,7%	4,6%	5,2%	11,1%	0,0%
Total	Recuento	111	239	135	19	2

Frecuencia esperada	111,0	239,0	135,0	18,0	2,0
% dentro de total	100,0 %	100,0 %	100,0% %	100,0 %	100,0 %

$$X^2:32,056, gl: 15, p=0,03$$

De acuerdo a la tabla 20 sobre la relación entre la escuela profesional y la actitud favorable hacia la violación sexual la relación es significativa ($p < 0.05$) con valor de chi cuadrado ($x^2 = 32,056$) y una confiabilidad del 95%, la relación es más significativa entre las áreas de ingenierías y sociales en una actitud indiferente hacia la violación sexual, por la distancia existente entre la frecuencia esperada y el recuento. Se observa, que en ingenierías 39,3% (53) de los participantes tienen una actitud indiferente hacia la violación sexual, mientras que en sociales el nivel indiferente es de 27,4% (37).

Discusión

La violencia de género es uno de los problemas sociales más alarmantes en la actualidad, Perú es el país sudamericano con mayor índice de feminicidios después de Bolivia, según datos del Ministerio de la Mujer, de enero a junio del 2016 se cometieron 54 feminicidios y hubo 118 tentativas denunciadas (Montoya, 2016). En la ciudad en Arequipa el porcentaje de violencia es de 39.6% en el 2014, de este porcentaje el 5.9% es de violencia sexual en el mismo año, y estas cifras son ascendentes. La violencia sexual contra las mujeres requiere el análisis de diversos factores para su comprensión y uno de los factores sociales más asociados es la doble moral sexual ya que se establece diversas actitudes de acuerdo al género, es así que las creencias y pensamientos machistas son determinantes de actitudes favorables hacia la violación sexual.

El presente estudio se plantea como objetivo establecer la correlación que existe entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual de nuestra muestra 506 profesionales, estudiantes de posgrado de la Universidad Católica de Santa María y la Universidad Nacional de San Agustín, de los cuales el 52.3% fueron mujeres y el 47.7% hombres, 84.6% profesan la religión católica, 39.4% son solteros, están en una relación, son casados y conviven con una pareja el 22.8%, 29.3% y 5.7% respectivamente.

Se hipotetizó una correlación de sentido positivo entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual, lo cual se confirmó ya que existe una correlación significativa ($p < 0,05$) y positiva entre estas dos variables, es decir mientras mayor sea la doble moral sexual mayores serán las actitudes favorables hacia la violación sexual, así mismo mientras menor sea la doble moral sexual menores serán las actitudes favorables hacia la violación sexual.

En cuanto a la relación entre el género y la doble moral sexual es significativa, se observa que el 63,6% de las participantes mujeres presentan muy bajos niveles de doble moral sexual, en cuanto a los hombres la distancia existente entre la frecuencia esperada y el recuento más significativos se encuentran en los niveles indiferente y muy bajo, el 73% tienen niveles de doble moral sexual indiferente, por otro lado el 36,4% tienen niveles muy bajos. Es así que se determina que existe relación entre el género y la doble moral sexual siendo las mujeres quienes presentan mayor relación con el nivel muy bajo y los hombres presentan mayor relación con dos niveles, el indiferente y muy bajo. Estos resultados destacan la diferencia que existe según el género en los niveles de presencia de la doble moral sexual encontrándose los mismos resultados de investigaciones anteriores que indican mayor presencia de doble moral sexual en los hombres (Díaz et al., 2010; Sierra et al., 2007).

La relación entre el género y las actitudes favorables hacia la violación sexual también es significativa, Se observa que el 69,4% de las mujeres tienen muy bajos niveles de actitudes favorables hacia la violación sexual, mientras que en los hombres el 63% tienen actitudes indiferentes hacia la violación sexual y el 30,6% muestran un nivel muy bajo en la misma variable. Existiendo relación entre el género y las actitudes favorables hacia la violación sexual, las mujeres presentan mayor relación con el nivel muy bajo de actitudes favorables hacia la violación sexual, mientras que los hombres presentan mayor relación con los niveles muy bajo e indiferente de actitudes favorables hacia la violación sexual. Estos resultados destacan la diferencia que existe según el género en los niveles de presencia de las actitudes favorables hacia la violación sexual tal como estudios previos han demostrado que los hombres, en comparación con las mujeres, manifiestan actitudes más favorables hacia la violación sexual. (Sierra, J, Delgado-Dominguez, C., Gutiérrez-Quintanilla, J., 2007)

Respecto a la religión y las dos variables estudiadas no se encontraron relaciones significativas lo que nos indica que este factor no se relaciona con las escalas de la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual. Así mismo se observa, que la mayoría de estudiantes 84,6% profesan la creencia religiosa católica, el 82,7% tienen una baja doble moral sexual así como también el 84,9% tienen una actitud baja hacia la violación sexual. Lo cual va en la misma dirección que los hallazgos de Nagel y Cols. (2005) que sostienen en un estudio realizado que la afiliación religiosa no parece influir en las respuestas y opiniones hacia la violación sexual.

El estado civil y la tenencia de hijos se estudiaron como otros posibles factores relacionados con los valores de ambas variables, sin embargo su relación con la DSS y RSAS no es significativa, se observa que el estado civil más predominante es el de los solteros, en la escala de doble moral sexual presentan un nivel bajo siendo 39,6% y en la escala actitudes favorables hacia la violación sexual también presentan un nivel bajo siendo 37,7%. Respecto a la tenencia de hijos la mayoría de participantes tanto los que tienen como los que no tienen hijos mostraron un nivel bajo en las dos variables. No se encontraron estudios previos relacionados con estos factores y las variables DSS Y RSAS, por lo que no se puede contrastar los resultados.

Otra relación significativa se da entre la doble moral sexual y la universidad donde los profesionales realizan sus estudios de posgrado, la Universidad Católica de Santa María presenta 63% de estudiantes que tienen una doble moral sexual muy baja y en la Universidad Nacional de San Agustín 37% de los participantes también tienen una doble moral sexual muy baja. Existe mayor porcentaje de estudiantes que presentan un nivel muy bajo de doble moral sexual en la Universidad Católica de Santa María a diferencia de la Universidad Nacional de San Agustín. En nuestra muestra de

profesionales estudiantes de posgrado se presentan niveles muy bajos de doble moral sexual lo que explicaría encontrar estos resultados semejantes al estudio de Sierra, Costa et al., (2012) donde se demostró que la doble moral sexual es menor en los niveles culturales elevados.

Con respecto a la universidad y la actitud favorable hacia la violación sexual no es significativa, los estudiantes de la Universidad Católica presenta un 56,5% de estudiantes con nivel bajo de actitudes favorables hacia la violación sexual, mientras que los estudiantes de la Universidad Nacional de San Agustín el 43,5% tienen una baja actitud hacia la violación sexual. Estos resultados contrastan con los obtenidos anteriormente donde la universidad y la variable doble moral sexual tenían una relación significativa, mientras que con la variable actitudes favorables hacia la violación sexual no, basándonos en que existe una correlación positiva entre ambas variables, se esperaría que exista una misma relación entre la universidad y las dos variables estudiadas, sin embargo se observa que no es así, esto podría deberse a que la significancia entre ambas variables no es muy alta.

Por otra parte la relación entre la escuela profesional y la doble moral sexual es significativa sobre todo en la escuela de ingenierías quienes representan el 19,6% del nivel muy bajo de doble moral sexual y en la escuela de sociales donde el 42,9% presenta un nivel muy bajo. En cuanto a la escuela profesional y la actitud favorable hacia la violación sexual la relación también es significativa, con más relevancia en el nivel indiferente de las escuelas de ingenierías y sociales con un 39,3% y 27,4% respectivamente. Las escuelas de biomédicas y administrativas también presentan relación significativa en los mismos niveles, sin embargo la frecuencia de las respuestas es más variada.

Conclusiones

PRIMERA: Existe una correlación significativa y positiva entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual en estudiantes de posgrado de la Universidad Católica de Santa María y la Universidad Nacional de San Agustín, corroborando la hipótesis planteada, sin embargo dicha significancia no es muy alta, en general nuestra muestra presenta niveles bajos de las dos variables estudiadas, así mismo en los resultados se hace más notoria esta correlación en dichos niveles.

SEGUNDA: Se determinó la existencia de una relación significativa entre la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual según el género, concluyendo que este factor si se relaciona con las escalas DSS y RSAS siendo el género masculino el que presenta más altos niveles en dichas escalas, sin embargo la diferencia existente entre las puntuaciones del género masculino y femenino no es muy alta ya que la diferencia se da sobre todo debido a que las respuestas de las mujeres son más frecuentes en el nivel muy bajo y los hombres además presentan respuestas frecuentes en el nivel indiferente.

TERCERA: Las creencias religiosas de los participantes evaluados no son un factor que se relaciona con la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual. La mayoría de los participantes presentan niveles bajos de doble moral sexual y actitudes favorables hacia la violación sexual sin importar si tienen una creencia religiosa o no.

CUARTA: Otro factor que no se relaciona con la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual es el estado civil.

QUINTA: La tenencia de hijos tampoco se relaciona con la presencia de la doble moral sexual y las actitudes favorables hacia la violación sexual.

SEXTA: La universidad tiene una relación significativa con la doble moral sexual, existen diferencias en cuanto a la universidad donde se realizan los estudios de pos grado presentándose mayor porcentaje de estudiantes con niveles muy bajos de doble moral sexual en la Universidad Católica de Santa María a diferencia de la Universidad Nacional de San Agustín. Sin embargo la universidad no presenta relación con las actitudes favorables hacia la violación sexual.

SÉPTIMA: Si existe una relación positiva entre las escuelas profesionales y la DSS y la RSAS, aunque existe mayor relación en la escuela de ingenierías y sociales presentando en su mayoría niveles muy bajos de doble moral sexual y un nivel indiferente en las actitudes favorables hacia la violación.

Sugerencias

PRIMERA: Se sugiere la apertura y el apoyo de diversas organizaciones e instituciones para promover este tipo de investigaciones debido a que en algunos casos al conocer el tema de investigación prefieren mantenerse al margen y no brindar las facilidades para llevar a cabo el estudio.

SEGUNDA: Para abordar la violencia sexual se requiere la cooperación de diversos sectores, como los de salud, de educación, de bienestar social y de justicia, estos sectores deberían poner énfasis principalmente en programas de prevención en todos los niveles socioeducativos, al mismo tiempo velar porque las víctimas de violencia tengan acceso a servicios y apoyo apropiados.

TERCERA: Realizar campañas en colegios que tengan como objetivo una adecuada transmisión de creencias y actitudes positivas que promuevan el respeto en la sociedad y así poco a poco ir erradicando el pensamiento machista y los mitos acerca de la violación sexual.

CUARTA: La incorporación de programas en diversas organizaciones privadas y/o estatales (vasos de leche, ONGs, etc.) destinados a concientizar sobre la violencia sexual y a empoderar a las mujeres, para que posteriormente ellas mismas sigan empoderando a otras mujeres, promoviendo así un efecto multiplicador.

QUINTA: Instar al cumplimiento de la normativa de protección al menor para que los medios de comunicación restrinjan contenidos en los programas, novelas y producciones que inciten a la violencia.

SEXTA: Realizar más estudios sobre la relación entre religión y tenencia de hijos con las variables doble moral sexual y actitudes favorables hacia la violación sexual en diversos sectores y poblaciones que nos permitan identificar con más profundidad la existencia de una relación o no y la razón de los resultados.

SÉPTIMA: Se sugiere realizar más estudios con respecto al tema relacionando la doble moral sexual así como también la variable actitudes favorables hacia la violación sexual con otras variables, además se debería poner énfasis en estudiar nuevos u otros factores que influyan en la violencia de género, ya que basándonos en los resultados podríamos conseguir que los gobiernos y las instancias normativas aborden adecuadamente el problema así reducir las repercusiones en la salud pública y los costos de la violencia sexual.

Limitaciones

PRIMERA: El proceso de recolección de datos demoró más de lo debido ya que para poder conseguir la información necesaria y los permisos requeridos para aplicar los cuestionarios la Universidad Nacional de San Agustín al identificar el tema de investigación mostró cierta resistencia para darnos las facilidades necesarias para seguir con la investigación demorando en emitir una respuesta positiva.

SEGUNDA: Al haber sido la muestra estudiantes de posgrado se presentaron dificultades ya que en algunas maestrías las clases se daban cada 15 días y en algunos salones de clases de acuerdo a su cronograma de estudios tenían exposición y trabajos que impedían que se pueda ingresar a recolectar información, así mismo la asistencia no era del total de alumnos matriculados, lo que nos demandó más tiempo al tener que retornar para conseguir la información necesaria.

TERCERA: Algunos estudiantes al leer las preguntas decidieron no colaborar con el llenado de las encuestas, en otros casos tuvimos que eliminar cuestionarios debido a que no fueron correctamente llenados.

Referencias

- Bardales, O. (2012). Estado de las investigaciones en violencia familiar y sexual 2006-2010. MIMP. Lima. Recuperado de http://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/estado_investigaciones2006-2010.pdf
- Burt, M. (1980). Cultural Myths and Supports for Rape. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38(2), 217-230.
- Bonino, L. (1998). Micromachismos: La violencia invisible en la pareja. Recuperado de http://www.joaquimmontaner.net/Saco/dipity_mens/micromachismos_0.pdf
- Cáceres, A. & Cáceres, J. (2006). Violencia en relaciones íntimas en dos etapas evolutivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(2), 271-284.
- Castañeda, M. (2002). El machismo invisible. México: Grijalbo.
- Crawford, M., & Popp, D. (2003). Sexual double standards: A review methodological critique of two decades of research. *Journal of Sex Research*, 40(1), 13-26.
- De Lujan, M. (2013). *Violencia contra las mujeres y alguien más*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia
- Díaz, C., Rosas, M. & González, M. (2010). Escala de Machismo Sexual (EMS-Sexismo-12): diseño y análisis de propiedades psicométricas. *SUMMA Psicológica UST*, 7(2), 35-44.
- Diéguez, K., Sueiro, E. & López, F. (2003). The Sexual Double Standard y variables relacionadas. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, (67/68), 79-88.

Eshuys, D. y Smallbone, S. (2006). Religious affiliations among adult sexual offenders. *Sex Abuse*, 18, 279-88.

Failde, J., Lameiras, M. & Bimbela, J. (2008). Prácticas sexuales de chicos y chicas españoles de 14-24 años de edad. *Gaceta Sanitaria*, 22(6), 511-519.

Huarcaya, S. (2003). Actitudes hacia la sexualidad y conducta sexual en adolescentes. Tesis no publicada, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa – Perú.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2016). Encuesta Demográfica y de Salud 2015. (pp. 355-385). Lima. Recuperado de:
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1356/index.html

Jewkes, R., Sen, P. & García-Moreno, C. (2002). La violencia sexual. Recuperado de http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/capitulo_6.pdf

Larrañaga E., Yubero S., y Yubero M. (2012). Influencia del género y del sexo en las actitudes sexuales de estudiantes universitarios españoles. *Summa psicológica UST*, 9(2), 5-13

Matamoros, F. (2014). El agresor sexual: Un enfoque clínico – forense de sus características psicológicas y alteraciones sexual. México: Trillas.

Milhausen, R. & Herold, E. (2001). Reconceptualizing the sexual doble standard. *Journal of Psychology and Human Sexuality*, 13, 63-86.

Monge, F., Sierra J. y Salinas J. (2013). Equivalencia Factorial y Metrica de la Double Standard Scale por sexo y Edad. *Suma Psicológica*, 20(1), 7-14

Montoya, G. (17 de agosto de 2016). Perú contra la violencia de Género. Resumen Latinoamericano. Recuperado de

<http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/08/15/peru-contr-la-violencia-de-genero/>

Nagel, B. (2005). Attitudes Toward Victims of Rape: Effects of Gender, Race, Religion, and Social Class. *Journal of Interpersonal Violence*, 20(6), 725-737.

<http://dx.doi.org/10.1177/0886260505276072>

Salkind, N.J. (1999). *Métodos de investigación*. México: Prentice Hall

Sanmartín, J., Farnós, T., Capel, J. L. & Molina, A. (2000). *Violencia contra la mujer: situación actual mundial*. Valencia: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.

Sierra, J., Rojas A., Ortega, V. & Martín-Ortiz, J. (2007). Evaluación de actitudes sexuales machistas en universitarios: primeros datos psicométricos de las versiones españolas de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Attitude Scales (RSAS). *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 7(1), 41-60.

Sierra, J., Delgado-Dominguez, C., Gutiérrez-Quintanilla, J. (2007). Escala de actitud favorable hacia la violación: Primeras evidencias acerca de su fiabilidad y validez en muestras Salvadoreñas. *Univ. Psychol. Bogotá (Colombia)*.6 (3), 539-548.

Sierra, J., Gutiérrez-Quintanilla, J., Bermúdez, M.P., Buena-Casal, G. (2009): Male sexual coercion: Analysis of a few associated factors. *Psychological Reports*, 105, 69-79.

Sierra, J., Monge, F. & Santos, P., Rodríguez, K. & Aparicio, D. (2010). Propiedades psicométricas de las versiones en español de la Double Standard Scale (DSS) y de

la Rape Supportive Attitude Scale (RSAS) en mujeres peruanas. Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace, 1(95), 57-66.

Sierra, J., Costa, N. y Monje, F. (2012). Actitudes sexuales machistas en mujeres: Análisis Transcultural entre Brasil y Perú. Poster presentado en el XVI Congreso Latinoamericano de Sexología y Educación Sexual. Medellín, Colombia

Sierra, J., Bermudez, M., Buena-Casal, G., Salinas, J. y Monge, F. (2014). Variables asociadas a la experiencia de abuso en la pareja en una muestra de mujeres. Universitas Psychologica, 13(1). doi: 10.11144/Javeriana. UPSY13-1. vaea.

Trujano P. y Raich M. (1999) Variables socioculturales en la atribución de culpa a las víctimas de violación. Psicothema, 12(2), 223-228

Tamayo J. (2011). Discriminación de las mujeres y violencia de género en las religiones, El Rapto de Europa: crítica de la cultura, 18, 47-54

Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud (2013): Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia sexual. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/665/98821/1/WHO_RHR_12.37_spa.pdf?ua=1

Zapata, M. (11 de octubre de 2014). Perú ocupa el tercer lugar en casos de violación sexual en el mundo. Perú 21. Recuperado de <http://peru21.pe/actualidad/peru-ocupa-tercer-lugar-casos-violacion-sexual-mundo-2200933>

Anexos

Anexo 1.

Versión peruana de la Double Standard Scale de Sierra, et al. (2010)

- Tenga en cuenta que no hay respuestas buenas ni malas.
- Por favor, responda honestamente.
- Por favor, marque con una X la respuesta con la que usted se identifica según la siguiente escala.

1= Muy en desacuerdo

2= En desacuerdo

3= Ni de acuerdo, ni en desacuerdo

4= De acuerdo

5= Muy de acuerdo

	1	2	3	4	5
1. Se espera que una mujer sea menos experimentada sexualmente que su pareja.					
2. A una mujer que sea sexualmente activa es menos probable que se le desee como pareja.					
3. Una mujer nunca debería aparentar estar preparada para un encuentro sexual.					
4. Es importante que los hombres sean experimentados sexualmente para poder enseñarle a una mujer.					
5. Una “buena” mujer nunca tendría una aventura de una noche, pero sí se espera que lo haga un hombre.					
6. Es importante que un hombre tenga múltiples encuentros sexuales para ganar experiencia.					
7. En el sexo, el hombre debe tomar el rol dominante y la mujer el rol pasivo.					
8. Es peor que una mujer sea promiscua, a que lo sea un hombre.					
9. Es decisión del hombre comenzar el sexo.					

Anexo 2.

Versión peruana de la Rape Supportive Atittude Scale ([RSAS]; Lottes, 1991) de Sierra, Monge et al. (2010)

Indique su opinión sobre estas ideas que aparecen a continuación, según la siguiente escala.

1= Muy en desacuerdo

2= En desacuerdo

3= Ni de acuerdo, ni en desacuerdo

4= De acuerdo

5= Muy de acuerdo

	1	2	3	4	5
1. El hecho de ser maltratadas es un estímulo sexual para muchas mujeres.					
2. Un hombre tiene cierta justificación al obligar a una mujer a tener sexo si ella le permitió creer que se acostaría con él.					
3. El grado de oposición de una mujer debería ser el factor más importante para determinar si ha existido violación.					
4. La razón por la cual muchos violadores cometen una violación es por sexo.					
5. Si a una chica le comienzan a besar el cuello y a acariciarla y luego ella ya no lo puede controlar, es su culpa si su pareja la obliga a tener sexo.					
6. Muchas mujeres denuncian haber sido violadas falsamente debido a que están embarazadas y quieren proteger su reputación.					
7. De alguna manera se justifica que un hombre obligue a una mujer a tener sexo con él si ella le permitió ir a su casa.					
8. A veces, la única manera en que un hombre puede excitar a una mujer fría (frígida) es mediante el uso de la fuerza.					
9. Una acusación de violación dos días después de haber sucedido los hechos probablemente no sea realmente una violación.					
10. Una mujer violada es una mujer menos deseable.					
11. De alguna manera, se justifica que un hombre obligue a una mujer a tener sexo con él si ya había tenido sexo en el pasado.					
12. Para proteger al hombre, debería ser difícil comprobar que ha ocurrido una violación.					
13. Muchas veces, una mujer fingirá que no quiere tener sexo debido a que no quiere parecer fácil, pero realmente ella estará esperando a que el hombre la obligue.					
14. Una mujer que sea engreída y que se crea demasiado atractiva como para conversar con hombres se merece una lección.					
15. Una razón por la cual las mujeres denuncian violaciones falsas es que ellas frecuentemente tienen necesidad de llamar la atención.					

16. En la mayoría de violaciones, la víctima es promiscua o tiene mala reputación.					
17. Muchas mujeres tienen un deseo oculto de ser violadas y pueden inconscientemente crear una situación en la que exista la posibilidad de ser atacadas sexualmente.					
18. La violación es la expresión de un deseo incontrolable de sexo.					
19. De alguna manera se justifica que un hombre obligue a una mujer a tener sexo con él si ellos han estado saliendo durante mucho tiempo.					
20. La violación de una mujer por un hombre que ella conozca puede ser definida como una “mujer que luego cambió de opinión”.					



Anexo 3.

FICHA DE CARACTERÍSTICAS SOCIO DEMOGRÁFICAS

Sexo: F ☐ M ☐ Edad: _____ Profesión: _____

Este es un inventario que medirá tus actitudes hacia diferentes aspectos de la sexualidad.

Es totalmente anónimo así que por favor no pongas tu nombre. No existen respuestas correctas o incorrectas, simplemente queremos saber tu opinión. Por favor, sé totalmente honesto al responder las siguientes preguntas:

1. Estado civil

Soltero(a) ☐

Casado(a): ☐

Conviviente: ☐

Divorciado(a): ☐

Viudo(a): ☐

2. ¿Tienes hijos?

SI: ☐ NO: ☐

3. ¿Cuántos hijos tiene?

4. ¿A qué religión perteneces?

Católica: ☐

Otra: _____

No pertenece a ninguna religión

Agnóstico: ☐

Ateo: ☐